

HOMILÍA DOMINGO STMA. TRINIDAD - 2010

CICLO “C”

Los cristianos celebramos hoy la solemnidad de la Santísima indivisa Trinidad, en la que confesamos y veneramos al único Dios en la Trinidad de personas, y la Trinidad de Personas en la unidad de Dios.

Acerquémonos al misterio insondable e inefable de Dios:

con los pies descalzos como Moisés en signo de humildad y de adoración.

con el gozo de saber que Dios nos ama desde siempre, nos acoge, nos perdona, nos espera siempre con los brazos abiertos y quiere que seamos santos.

con la confianza de los hijos que con la fuerza del Espíritu Santo y por medio de Jesucristo podemos llamar a Dios ¡”Abba, Padre.

Desde nuestra experiencia religiosa y espiritual hagamos nuestra la oración de San Juan de la Cruz y proclamemos:

¡Qué bien sé yo la fonte (fuente) que mana y corre,
aunque es de noche!

Aquella eterna fonte está escondida,
qué bien sé yo do (donde) tiene su manida (manantial),
aunque es de noche

Su origen no lo sé, pues no lo tiene,
mas sé que todo origen de ella viene,
aunque es de noche

.-.-.-.-.-.

Aquesta viva fuente que deseo,
en este pan de vida yo la veo,
aunque es de noche.

Sólo un místico como San Juan de la Cruz puede decir estos versos tan profundos y tan sencillos a la vez. Estos versos que muestran la honda experiencia de Dios que tenía este hombre. Producen en nosotros sobrecogimiento y alegría indescriptibles porque nos pone ante el misterio de Dios.

“Padre de todos, siempre joven,
al Hijo amado eterno engendras,
y el Santo Espíritu procede
como el Amor que a los dos sella”.

1.- Las Lecturas

*** Libro de los Proverbios 8,22-31.** Guiados por el autor de este libro adentrémonos con profundo respeto y amor en el misterio de Dios y descubriremos el atributo inmenso, infinito y divino de la Sabiduría por la que Dios ha creado los cielos, la tierra y la humanidad. Cristo es la Sabiduría del Padre.

*** Salmo responsorial 8.** Con el orante del Antiguo Testamento aclamemos al Señor diciendo: “Señor, Dueño nuestro, ¡qué admirable es tu Nombre en toda la tierra! Tú eres, Señor, el Creador del universo y de la humanidad. Gracias por habernos dado la vida, por mantenernos en el ser...

*** Carta de san Pablo a los Romanos 5,1-5.** Dios se ha hecho cercano a nosotros por medio de su Hijo Jesucristo. Hemos sido redimidos del pecado y de la muerte por Jesucristo; hemos sido justificados por la fe en Cristo que nos lleva al bautismo. Ciertamente “el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado”.

*** Evangelio según san Juan 16,12-15.** El Padre y el Hijo nos han dado el Espíritu Santo que habita en nuestros corazones, nos renueva y santifica, nos guía a la verdad plena y nos da la fortaleza necesaria para ser testigos de Jesucristo en el mundo..

2.- Sugerencias para la Homilía

2.1.- Dios es misterio de comunión trinitaria

Os invito, queridos amigos, a adentrarnos con sencillez y confianza en el insondable misterio de Dios. Dios existe desde siempre y para siempre. ¿Quién puede rastrear los orígenes de Dios? Nadie. Dios nos desborda siempre.

Guiados por la fe de la Iglesia, confesamos con gozo y alegría que Dios no es soledad eterna, sino misterio de comunión trinitaria.

2.2.- Dios habita en nosotros.

El Dios misterioso, santo, trascendente...se ha hecho tan cercano de nosotros que habita en nuestros corazones: “Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos morada en él” (Jn.16, 23).

Dios está a la puerta de nuestra alma y la golpea hasta que le respondamos. Abramos el corazón de par en par a Dios para que entre en nosotros, habite en nosotros y se quede con nosotros para siempre. De este

modo llevaremos con nosotros mismos el cielo. Seremos así felices para siempre. Somos así templos de Dios y nuestros cuerpos son tabernáculos donde mora la Stma. Trinidad. No profanemos nunca este templo que somos nosotros.

Dios nos ha creado a su imagen y semejanza
Dios se acuerda siempre del hombre.
Dios es amigo de la vida.
Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.
Dios nos espera al final de nuestra vida.

Dios es el origen fundante del ser humano, la fuerza vivificadora y amorosa que nos sostiene en la vida y el regazo final donde descansaremos por siempre, en la eternidad.

2.3.- Vivamos en la presencia de Dios toda nuestra vida

Vivamos en humildad ante Dios todos los días de nuestra vida
Celebremos con fe y gratitud el misterio que nos habita.

El hombre es feliz cuando está arraigado en el misterio de Dios, vive en su presencia y descansa en su regazo de vigor paternal y de ternura maternal.

Cuando el hombre se separa de Dios, no es feliz. Se vuelve idólatra al adorar los ídolos de este mundo que ni salvan ni liberan sino que esclavizan.

Por eso, el creyente no se explica sin tener a Dios en su origen, en su existir y en su final. Dios lo es todo en su vida.

Así quiero vivir y así quiero morir: “En Ti vivimos, nos movemos y existimos”.

“Padre,
te confío mi alma, te la doy con todo el amor de que soy capaz...
porque Tú eres mi Padre”.

“No permitas que me separe nunca de Ti”.

“Señor nos hiciste para Ti, e inquieto está nuestro corazón hasta que descanse en Ti” (San Agustín).

Acógenos en tu morada santa del cielo donde te alabaremos para siempre.

Unidos en la plegaria
Cáceres, 23 de mayo, 2010

Florentino Muñoz Muñoz